

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

1

EDITORIAL: RIO EBOLA



En el año 1976, en la ciudad de Nzara (Sudán) y Yambuku (República Democrática del Congo), se detectó por primera vez el virus del Ebola (nombre tomado del río cercano a una de las aldeas) que mató a más de 1000 personas. Reaparecieron brotes también en Sudán, Zaire, Costa de Marfil y Gabón.. Treinta y ocho años después, el primer caso de Ébola en Europa se ha detectado en Madrid (España).

No es una enfermedad incurable, sino que no hay tratamientos ni vacunas con eficacia confirmada. Ninguna compañía farmacéutica ha invertido en el desarrollo de vacunas, ya que el mercado de su venta es demasiado pequeño, o demasiado pobre, para proporcionar beneficios. Solo existe medidas preventivas para intentar controlar su expansión, como la organización de centros de aislamiento y desinfección sistemáticas de los hogares de las personas afectadas.

En este lado del mundo, nuevamente los políticos que gobiernan este país han demostrado no estar a la altura de las circunstancias, abordando una crisis tan grave con una intolerable dosis de improvisación, sin contar que, los máximos responsables sanitarios, no han sabido reaccionar a tiempo ni transmitir a la ciudadanía la tranquilidad necesaria para casos tan graves.

No es de recibo que un país transfiera a una comunidad autónoma un centro de referencia a nivel nacional para enfermedades infecciosas y que posteriormente La Comunidad de Madrid lo convierta en un hospital de media estancia. Y tampoco es de recibo que permita el Estado que una comunidad tome esa clase de decisiones por muy transferido que esté el centro. Tampoco es de recibo que se hagan 17 centros de referencia, uno por comunidad autónoma, porque eso, ni es eficiente, ni viable científicamente. Otra cosa es que existan

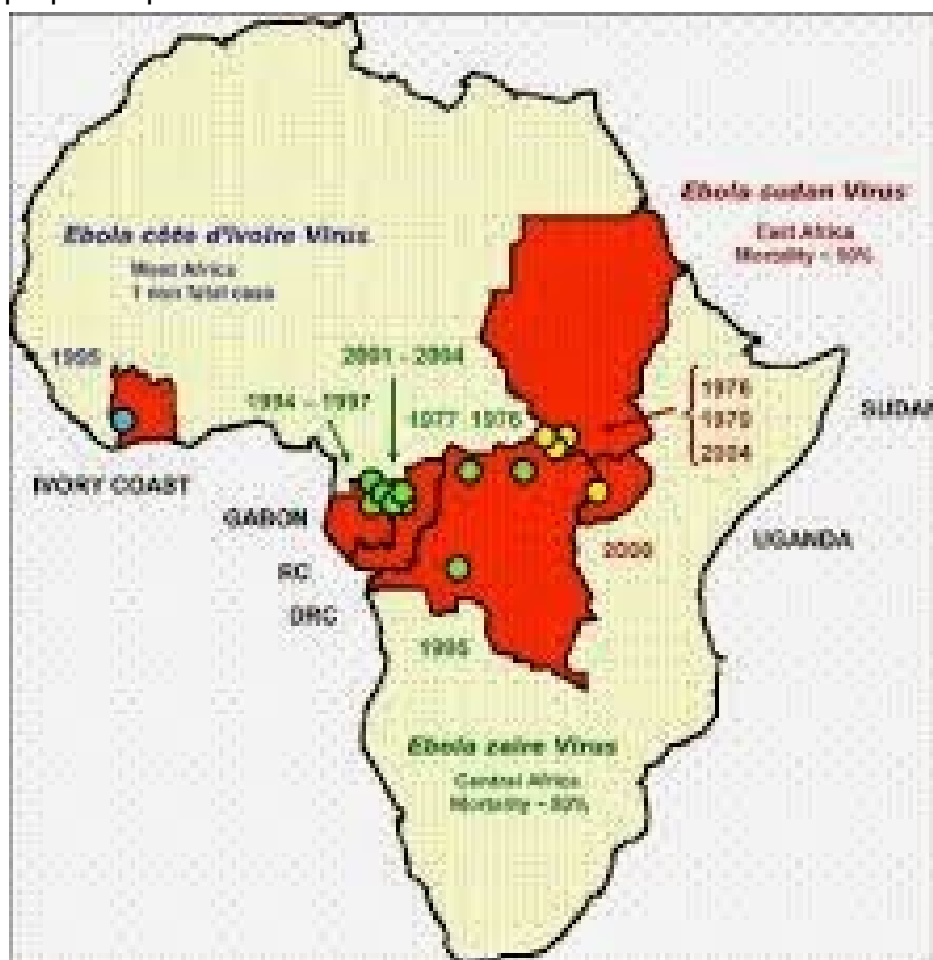
servicios especializados en cada comunidad autónoma.

El Ébola a servido para demostrar el destarifo en la organización sanitaria de España, competencia del Ministerio, siendo el Ministerio el único responsable.

Al final los servicios sanitarios del Ejercito va ha ser el único sistema sanitario que funcione a nivel del estado.

También es cierto que algunos medios de comunicación han lanzado noticias sin ser comprobadas por aprovechar el tirón mediático de casos como este. Se debe informar sin frivolidad y sensacionalismo, mantener una cobertura informativa seria para un problema tan grave como este que provoca preocupación y angustia entre la gente.

Nadie pone en duda la capacidad del personal sanitario de este país y de que se contaba con los medios y los protocolos necesarios para tratar a enfermos de Ébola, pero se debe revisar con urgencia el funcionamiento y protocolo para estos casos y determinar en que parte de la cadena se produjo el fallo y, desde luego, no culpabilizar a la víctima, independientemente de su propia responsabilidad.



Quizás no es el momento de pedir responsabilidades, ya habrá tiempo para eso, pero si de considerar si la Ministra Mato, está a la altura de las circunstancias para afrontar esta crisis, cuando está siendo cuestionada por todos.

La sección de cine os invita (ración de servilletas y palillos) a enviar vuestras sugerencias y valoraciones a este correo:

elinconformistometro@gmail.com

Os animamos a colaborar con vuestras ideas, conocimientos y demás experiencias vitales, enviándolas a inconformista.articulos@gmail.com y desde hace poco también podéis encontrarlos en: elinconformista.org

Esta publicación siempre respeta la libertad de expresión de todos los colaboradores, por eso sus artículos reflejan únicamente ideas personales. La opinión de esta publicación solo se manifiesta en el editorial.

PENSAMIENTOS

“Estoy firmemente convencido de que España es el país más fuerte del mundo. Lleva siglos queriendo destruirse a sí mismo y todavía no lo ha conseguido.”

Otto von Bismarck

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

3

DON'T DEAD, OPEN INSIDE

Futurpunk, (Valencia)

He visto unas cuantas películas de zombis, y sigue pasándome por la cabeza la pregunta de por qué a una gran cantidad de personas les atrae semejante género he llegado a la conclusión de que existe tanto una repulsión como una atracción hacia el zombi. Generalmente, en las películas de zombis, sean cómicas o trágicas, se puede observar tanto la «estupidez» del zombi (movimientos erráticos, rugidos animalescos, mirada perdida, etc.) como la estupidez del no-zombi, del no-contaminado, a saber: del Humano. Se ha dicho que el zombi representa al hombre contemporáneo, al homo economicus, al jefe/oficinista, a los políticos o a los ciudadanos del «primer mundo». Puestos a decir qué sea lo que representa el zombi, yo prefiero decantarme por qué nos dice y cómo nos lo dice (nada más lejos de un zombi que una pretensión tan humana como la de representar, que es una operación de la consciencia). Los zombis tienen, dicen, el instinto desbocado. Ya. Supongo que, en las películas, nadie es capaz de ver el instinto igualmente desbocado de (la otra) supervivencia, que es la del Humano. Lo interesante está en la confrontación entre esas dos supervivencias, ya que de ella se deducen las diferencias: El zombi es un no-muerto pero también un no-vivo: un ser que no tiene todas las propiedades de un ser vivo pero que tampoco tiene todas las de un muerto. De esta manera, el zombi un fenómeno puro de borde, situado entre dos «reinos» (v.gr. el de la vida y el de la muerte). El zombi, más que dominar, controlar, disciplinar al humano, lo que quiere es su carne. Aun así, aunque la supervivencia del zombi pueda depender de la carne humana, no necesitan planificar nada, sino simple y llanamente seguir la respuesta a un estímulo. Pero la supervivencia del ser humano no depende sólo de vencer a la horda de zombis, y en última

instancia al virus, sino que depende también de derrotar a otros seres humanos (estímulos y respuestas más elaborados).

Dejando a un lado la cuestión supervivencialista/survivalista, ¿Qué nos dice el zombi? Él, que no tiene palabras, sino gruñidos. ¿Qué nos dice el zombi gruñente, el bárbaro? O bien nada porque no podemos entenderlo, o bien demasiadas cosas porque lo conocemos demasiado bien. Y lo mejor de todo es que, diga lo que diga el zombi, no tiene intención alguna de decírnoslo. Vamos, que no espera una respuesta ni una charla de sofá, salón o café. Pero insisto, el zombi nos dice muchas cosas, precisamente porque nosotros –los humanos– no podemos decirles nada. Y para colmo de males, no se les puede hacer entrar en iluminada Razón. Mientras tanto, lo zombi (o la singularidad del zombi) nos erradica poco a poco y sin sutilezas: la ausencia de palabras, la mirada perdida, el cuerpo descompuesto y la cara desencajada; Aun con todo este arsenal, el zombi no odia al hombre, es más, lo «quiere» salvajemente. Por eso el zombi no necesita ser un misántropo (¿podría ser la misantropía un devenir-zombi?). Ahora bien, el humano sí detesta a la vez a otros humanos y a lo zombi: Y es entonces cuando –muy extrañamente– el humano comprende que deviene y que de hecho está deviniendo animal, bárbaro y cadáver andante sin ser mordido. Esto es lo crucial: que lleva el virus zombi en la sangre de sus venas. Comprende que eso, o ello, siempre estuvo ahí fluyendo por su cuerpo, y lo comprende a pesar de que nadie se lo ha dicho. Comprende que el morir no cesa de caminar y fluir por el cuerpo, que lo muerto que camina es la vida, con todos sus gruñidos y barbarismos. Y que lo hace a expensas de él, de todos. Y que ya no puede culpar a nadie.

TRIPARTITO O CUATRIPARTITO

Aurora (El Cabañal)

Ya ha comenzado el baile de cifras, no pasa un día en que algún gacetillero local publique una encuesta de intención de voto en las elecciones autonómicas y municipales del próximo año.

En lo que si parecen coincidir todos es en la pérdida de la mayoría absoluta del PP, a pesar de que seguirá siendo la fuerza más votada, en la Comunidad Valenciana.

Los valencianos colocarán, después de veinte años, al PP en el banquillo de la oposición, repartiendo sus votos entre los diferentes partidos de izquierdas que se presentarán a las elecciones de Mayo de 2015.

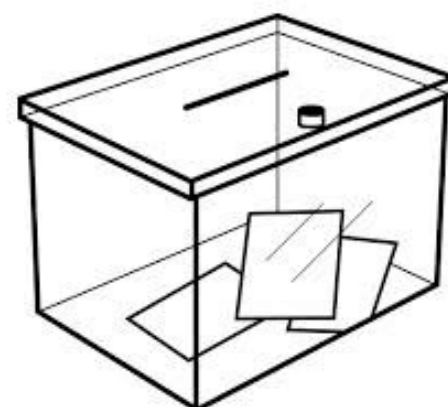
Hasta no hace muchos meses, parecía que un tripartito, Socialistas-Compromís-Esquerra, gobernaría la Comunidad Valenciana en los próximos cuatro años. Las cosas han cambiado y ahora ya no se habla de tripartito, es cuatripartito. La irrupción de Podemos en la política española, la oferta de dicho partido de presentarse en una hipotética plataforma junto con Compromís, da al traste con todas las previsiones. Los nuevos números, el tirón de Podemos marca, indican que incluso un bipartido formado por Compromís y Esquerra podría gobernar la Generalitat sin contar con los socialistas valencianos.

De cualquier modo, los que votamos izquierdas volveremos a repartir nuestro voto entre las diferentes ofertas (siempre he pensado que por eso somos de izquierdas) por derecho, aunque en todos los casos el “divide y vencerás” siempre funciona. La derecha tiene, entre otros muchos poderes, unos votantes fieles

que en cuanto oyen sonar el silbato se forman en una fila perfecta y rectilínea que resulta difícil de vencer.

El gobierno de coalición de izquierdas que saldrá de las urnas, si se cumplen los pronósticos, tendrá que demostrar un talante de consenso, que hasta ahora los ciudadanos no vemos, en el que se recojan las diferentes voces de la izquierda sin exclusión de ninguna, para entre todos arremangarse y barrer un patio lleno de despropósitos que la derecha dejará en esta Comunidad abandonada de la mano de Dios.

No importa si son de Podemos del PSOE o de Compromís, se trata de formar un poderoso grupo de izquierdas que represente el sentir de la mayoría de los que habitamos la Comunidad Valenciana.



EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

4

LA Balsa de la Medusa

Maria Valeska (Valencia)



Durante el verano, aprovechando que nuestro mar es una balsa, se producen grandes oleadas migratorias de personas desde el Sur hacia el Norte. La guerra en Siria, la dictadura en Eritrea y otras crisis crónicas en la esquilhada África, contribuyen al flujo creciente de viajeros que embarcan en livianos cascarones, pagando a los traficantes un alto precio por una arriesgadísima travesía. Para rentabilizar los traslados nadie con experiencia guía esos botes, que a veces son casi de juguete, en los que el agua, los alimentos y el abrigo son escasos, de manera que al mínimo contratiempo nuestro mar se convierte en una tumba para muchos de esos navegantes anónimos que solo aspiran a una vida más digna lejos del hambre, la guerra, la miseria...

El último fin de semana de mi estancia en Mallorca unos 300 inmigrantes hallaron la muerte en el Mediterráneo. La mayor catástrofe se produjo cerca de las costas libias, a las que llegaron los cadáveres de 170 personas tras hundirse la embarcación en la que viajaban. Las imágenes de decenas de cadáveres en la playa eran espantosas.

El 5 de julio de 1816 encalló frente a la costa mauritana una fragata de la marina francesa llamada Méduse en la que viajaban 365 pasajeros. El número de botes salvavidas era insuficiente para todos y el capitán no fue precisamente el último en abandonar el barco, de manera que unas 150 personas, sin duda las más humildes, no pudieron ponerse a salvo y apresuradamente construyeron una balsa en la que durante 13 días quedaron a la deriva. En mitad del mar un barco de la marina francesa avistó a los naufragos pero no los recogió. Los 20 supervivientes (5 de ellos fallecidos en el rescate) fueron presa del hambre, la sed, la insolación, la deshidratación, el canibalismo y la locura. Finalmente un carguero los encontró y los devolvió a Francia. Esta historia fue censurada por el gobierno de la Restauración borbónica francesa, dirigido entonces por el primer ministro Armand-Emmanuel du Plessis, que impidió que se le

diera excesiva difusión en la prensa.

Para dar a conocer el hecho, el pintor francés Théodore Géricault, que había buscado información y entrevistado a los supervivientes de la tragedia, realizó un enorme lienzo de unos 5x7 metros al que denominó "El Naufragio", el mismo que hoy podemos contemplar en el Louvre y reconocemos como "La Balsa de la Medusa". Finalmente el joven pintor presentó su obra en el Salón de París de 1819 donde causó un tremendo escándalo.

Las víctimas de la tragedia de la fragata francesa fueron 134 personas. Es cierto que el decorado era absolutamente teatral y aquella calamidad tenía muchos elementos sugestivos

para que un pintor romántico lo plasmara en un imponente lienzo, pero sobre todo lo que hubo en aquel caso fue una rotunda intención de denuncia social.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) declaraba que desde comienzos del año 2014 hasta finales de agosto se elevaba a 2000 el número de muertos en el Mediterráneo, y a primeros de octubre la cifra se incrementa. Aunque ahora se pueda hablar en la prensa libremente de estos hechos, es obvio que la noticia deja indiferentes o al menos muy tibios a los que vivimos en estas latitudes, quizás porque no somos capaces de comprender la magnitud de la tragedia.

Según el propio Géricault "Ni la poesía ni la pintura podrán jamás hacer justicia al horror y la angustia de los hombres de la balsa", pero a mí nada me gustaría tanto como que algún artista moderno se fijase en estos naufragios de los menesterosos y nos obligase a contemplar el horror con una mirada tan perturbadora que nos estremeciese de verdad y nos comprometiese a hacer mucho más para evitar este terrible drama.

Se acaba de cumplir un año de la tragedia de Lampedusa en la que fallecieron 368 personas, las embarcaciones con inmigrantes africanos siguen llegando a nuestras costas y nadie sabe a cuántas de esas barquichuelas se seguirá tragando el Mare Nostrum cada año, a cuántas personas les faltarán para siempre hijos, padres o hermanos, cuántos se perderán por los caminos de algas y de coral. Como a Alfonsina, les deseo que fosforescentes caballos marinos hagan una ronda a su lado y que descansen en paz, pero en verdad lo que más me gustaría es que muchos fuéramos capaces de sentir en nuestra piel y en nuestras vísceras tal suplicio que nos forzase a levantarnos en un clamor para decir en este caso también "BASTA YA", y que nuestro lamento sirviese para obligar a los gobiernos a tomar medidas para que NUNCA MÁS se vuelvan a repetir tan terribles tragedias.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

5

AMOR FÍSICO

Un Inadaptado (desde la duda)

Aunque a lo largo de mi vida el amor ha estado presente, solo después de múltiples relaciones he conocido el amor físico. Los comienzos marcan, muchas veces, y el mío lo hizo. Mi padre me inició en el sexo llevándome a un lugar donde una prostituta me enseñó el placer de las relaciones sexuales, en aquella época era lo que tocaba. Aquello resultó un fiasco y el comienzo de una vida sentimental desastrosa y de una frustración tras otra. Desde entonces el sexo ha sido para mí algo inquietante, peligroso e incomprensible.

Me he enamorado de mujeres cultas e inteligentes pero a las que he mantenido a distancia y que apenas me descubrían su amor, en las que proyectaba mi ilusión y exacerbaba los atributos que consideraba positivos y negaba o ignoraba lo que era obvio y que con el tiempo llegué a considerarlos defectos. El enamoramiento me duraba poco y al pasar la fase de ceguera, empezaba a percibir aquellos aspectos que siempre estuvieron allí pero que había pasado por alto y que jamás observé o tomé en cuenta.

Dicen que el enamoramiento surge como la imposibilidad de amarnos a nosotros mismos, de aceptarnos, de asumarnos como seres completos e individuales, y terminamos buscando en otros lo que no sabemos encontrar en nosotros, lo que creemos que nos hace falta, que enamorarse no es más que una manera equivocada de amarnos a través de otra persona.

Todo esto ha cambiando en lo que supongo es la última

época de mi vida, me acerco peligrosamente a la sesentena, y en los dos últimos años estoy viviendo unos años espléndidos, gozando de todo lo que me rodea y con la cercanía de una mujer bella y culta, con la que puedo hablar de todo aquello que me apasiona y que además me ha hecho descubrir que la vida y los sentidos pueden ser excitantes, enriqueciendo mi mundo de animación, ternura, buen humor y hasta pasión. He aprendido a querer a una persona tal y como es, sin idealizarla, he aceptado sus ideas sin intentar cambiarlas o dominarlas disfrutando tanto de sus virtudes como de sus debilidades.

¡Nunca es tarde si la dicha es buena!



ETC...

El sacapuntas lingüístico (La ventana parlanchina)

Admito que si me llamo sacapuntas no es por azar, sino por un pasión desmedida al lenguaje y a todos los instrumentos que de alguna manera ayudan a plasmarlo. El lenguaje y la lengua son especialmente flexibles en movimientos y expresión, es por ello la palabra "ETC", no digamos ya los puntos suspensivos que la pueden acompañar, es simplemente fascinante, grandiosa, excelsa, divina, exquisita y...etc.

"Etcétera" es la palabra mayor, y las tres letritas mágicas, la menor. Su origen viene del latín, significa "y lo demás". Curiosidades a parte, quiero llevarles al uso o meollo de la cuestión etceteril. El cansancio, pereza, dejadez, olvido, in-abastabilidad, inconcreción o efecto nebulosa pueden estar escondidos al pronunciarla. El tono y gesto nos lo revelarán... pero si la escribimos, los efectos se suman y hay más de lo mismo y multiplicado. Empiezan a contar algo o enumerarlo, y de repente se dan cuenta que mejor parar, con tres letras se soluciona la cuestión. Su interlocutor le entenderá, aun sin decir mucho, a la perfección. Suponiendo que le tenga cierta empatía. Tampoco nos hace falta saber tanto, ¿no creen?

El misterio es esencial, de ahí que esta palabra me guste tanto. La vida debiera ser un poco así, sabemos que tiene final asegurado, pero...¿y mientras? Imagínense por un momento que desde su nacimiento pudieran escribir su biografía. ¿Cual elegirían así sin conocer "nada de nada"? ¿Les gustaría la "rutina", aquella que del día a día, y que de

tanto escribirla terminaría en etc? ¿O más bien optarían por una vida un poco aventurera, "inconformista" digamos, con un etc... de toque "vete tu a saber lo que puedo llegar a vivir"?

Personalmente no les aconsejo resumir nada (función dentro del etc). Exploten al máximo la vida, amplíen horizontes, tengan retos, sueños, ideas, cambien chips en desuso, renueven neuronas, aprendan, viajen en formato turista o leyendo, en clase económica, piensen, duden, vayan caminando hacia adelante pero también hacia atrás, dando la vuelta, y en todas las direcciones posibles, planten un arbolico o un arbusto, admiren el mundo donde viven, aprecien, enfaden- se cuando toca o cuando no, sean libres y siéntanse libres, iguales y fraternales, no teman...confíen en la vida, es su compañera de por vida. Añadan al etc lo que deseen y a gusto de consumidor-lector. Septiembre es el mes de inicio de cursos, de enciclopedias curiosísimas que llenan los estancos, de apuntarse al gimnasio, etc. Pues venga: un mes de plantearse todo ese etc que puebla nuestras cabezas. Autodialoguen consigo mismos y me lo cuentan.

Dejo el sacapuntas sobre la mesa y me acerco a la ventana, el gato me mira entre asombrado e interrogante. Me pregunto si verá humo detrás de mi cabeza. Le miro y sé que tiene razón en una cosa, hay que ser concreto y escueto. Lo bueno si breve, dos veces bueno... Él es un etc puro, lleva tanto dentro... y solo con una mirada. Tampoco le hace falta más.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, Nº33

elinconformista.org

6

ÉBOLA y OTRAS CHAPUZAS

FATUM (Valencia)



Decía el otro día el ínclito Santiago Segura, a propósito de la presentación de la 5ª entrega de Torrente, “que había tenido que trasladar la acción al futuro pues las mejores situaciones cómicas se estaban dando en la actualidad”. Se refería a las situaciones tragi-cómicas por las que está atravesando la sociedad española, a saber un rey que caza elefantes con su amante y se lesiona, su nieto que resulta herido de bala en un pie, un ex presidente autonómico que evade el dinero a Andorra, los Gürtel, las tarjetas opacas, si bien les han sacado brillo, etc. etc., y claro está si a todo ello le unimos la ínfima talla política de nuestros gobernantes, la comedia está servida, lo que de no suponer la ruina del país y por ende de muchas familias, hasta cierto punto tendría su gracia.

Más recientemente hemos podido comprobar las dotes organizativas y de seguridad que nuestros próceres han demostrado con el mortal virus del ébola, al más puro estilo de “Pepe Gotera y Otilio” o más recientemente de los inefables “Manolo y Benito” de “Manos a la obra”.

En el año 1995 se estrenaba la película *Outbreak* de W. Petersen, que en España fue traducido como *Estallido*, protagonizada por Dustin Hoffman, y que narra como un virus mortal llamado “Motaba” se origina en el Zaire y la enfermedad se traslada a EEUU por medio de un primate capturado ilegalmente. El virus afecta a una pequeña localidad y se decide bombardear y arrasar el pueblo, bueno el resto no lo cuento. Todo un anticipo de la situación actual, salvo por lo del mono.

Aquí en España en su día decidimos trasladar a un misionero-medico español que estaba infectado por tan mortal virus, claro está la decisión fue ocultada a la sociedad que por lo visto no está ni interesada ni afectada por estas cuestiones. A los pocos días el misionero-medico fallecía siendo incinerados su restos. Quiero suponer que el traslado se realizó con las debidas garantías, aunque vistos los hechos acaecidos con posterioridad no me extrañaría que fuese trasladado en un vuelo regular. Se desalojó el Hospital Carlos III de Madrid, podían haberlo traído al hospital antiguo La Fé de Valencia que se cae a pedazos. Nada

se sabe de la preparación que tenía el personal sanitario que la atendió, y no me refiero a su cualificación profesional, sino a las pautas a seguir ante este tipo de situaciones, lo que han dado en denominar protocolo.

Por si esto fuera poco, deciden trasladar a otro compatriota, asimismo misionero, y que también desgraciadamente fallece, pero esta vez personal sanitario resulta contagiado. Los Manolo y Benito han entrado en acción ya no hace falta desalojar el hospital, ahora con dos plantas es suficiente y además ahora carecemos del tratamiento, y yo me pregunto ¿Por qué arriesgar innecesariamente la vida de 40 millones de españoles enfrentándolos a un posible contagio? El Manolo y Benito de turno sostienen que el personal ha sido adiestrado adecuadamente, luego nos enteramos que mediante una charla con video proyección de unos veinte minutos, y por si fuera poco luego conocemos que una persona experimentada tarda veinte minutos en vestirse con el traje de protección y más de cuarenta minutos en quitárselo con seguridad. ¿Qué les contaron en la charla? ¿No hubiese resultado más efectivo trasladar los medios técnicos al país africano?

Hace algunos años se escuchaban términos como ABQ (atómica, bacteriológica y química), más tarde NBQ (nuclear, bacteriológica y química) y más recientemente NRBQ (nuclear, radioactiva, bacteriológica y química). En España disponemos de diversas unidades como el Regimiento Valencia nº 1 del Ejército de Tierra, así como otras unidades de la Policía Nacional, Guardia Civil, Unidad Militar de Emergencias (UME), y Unidades de Bomberos. Pues bien no hay constancia de que se les haya realizado consulta alguna, lo cual no resulta extraño dada la personalidad de la Ministra de Sanidad, si quizás la recuerden por aquella anécdota del jaguar, y no me refiero al felino, sino a un vehículo de la marca Jaguar que al parecer le regaló a su esposo el jefecillo de los Gürtel, y que ella muy cortésmente indicó que no tenía constancia, por supuesto en cualquier familia española un miembro de la misma compra un vehículo de gama alta, si de los 60.000,00 euros, y nadie se entera. Cabe suponer que en el caso que nos ocupa ni ella ni sus dirigentes asesores sabían de la existencia de personal especializado en estos asuntos, pero ¿tampoco lo sabía nadie del Ministerio de Sanidad?

Con todo esto y para salvaguardar su grado de ineptitud lo mejor es cargar contra el muerto, bueno en este caso la contagiada, que esperemos se recupere, y dejando a un lado su posible inexperiencia y cierta negligencia, no es de recibo cargar las responsabilidades contra ella y no reconocer las propias fruto de su inoperancia manifiesta.

Hasta aquí ninguna dimisión y tan solo queda esperar que otra noticia oculte tanta chapuza, y les viene al pelo las tarjetas opacas con las que se han realizado gastos de todo tipo y llama la atención que ninguno de ellos la ha utilizado en ayudar a ningún colectivo de necesitados, desahuciados y demás. Y en este caso no ha habido distinción de ideologías, salvo los no gobernantes.

Creo que la creación del cadalso móvil es más urgente que nunca.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

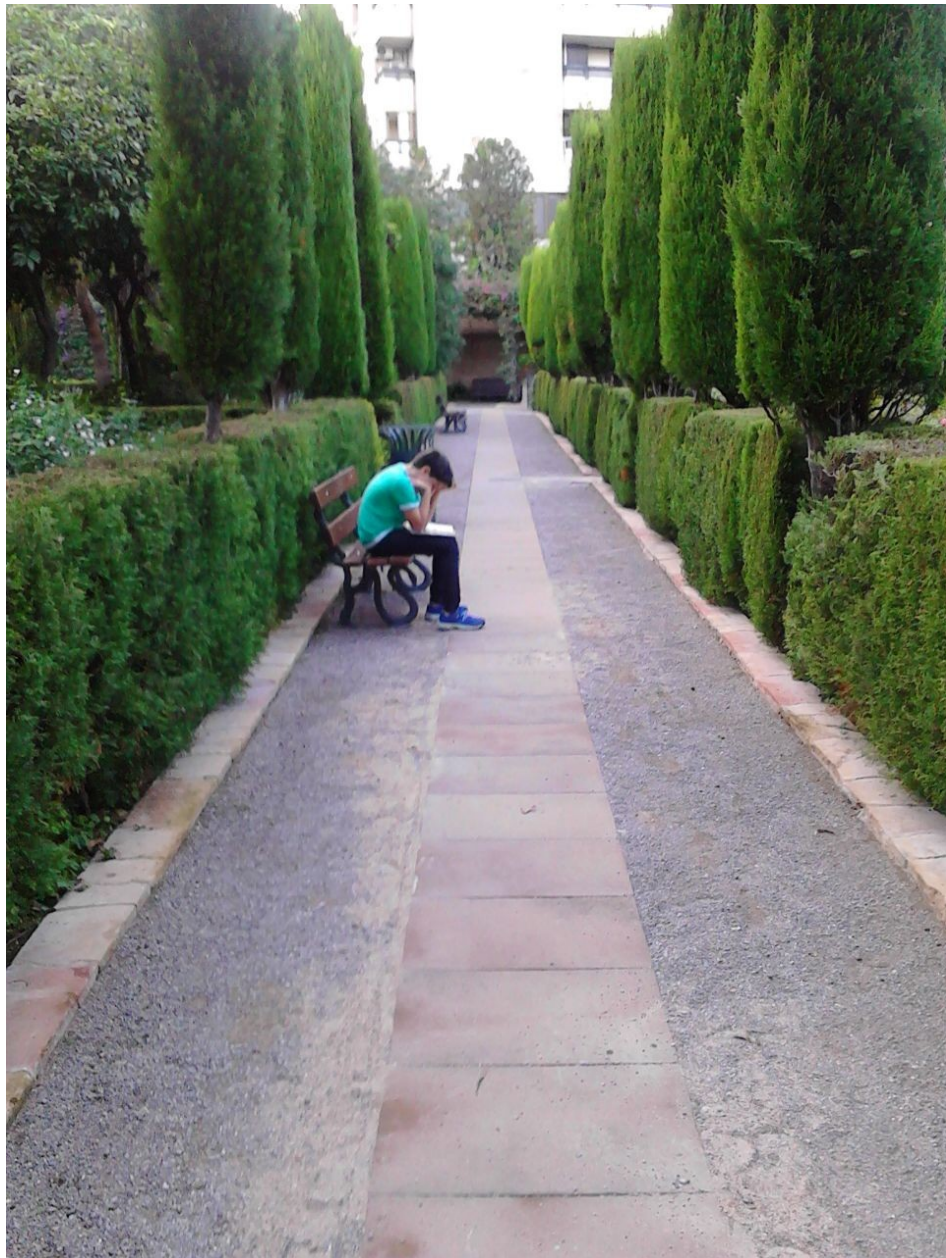
15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

7

JARDINES DE MONFORTE

Pichilín Inquieto (Valencia)



La revista no se había distribuido, en realidad no había a quien hacerlo, Barcelona había caído en manos de los franquistas en enero de 1939. No tardaron mucho en entrar a tropel en la imprenta donde se confeccionaba "Hora de España", el nº 23

apilado aguardaba impasible a su distribución. Esto es inventado, pero dado la afinidad de los fascistas, aquí los falangistas, tenían por la dicotomía fuego-libros, acabaron supongo de esa manera con la revista, ya que durante muchos años se dio ese número por perdido.

Al final se pudo recuperar el último número, de esta revista, que 80 años después me sigue fascinando, por la altura de miras de sus editores entre los que estaban Alberti, Machado (D. Antonio), Cernuda, Damaso Alonso, Rosa Chacel y otros muchos; magníficamente ilustrada por dibujos de Gaya, especialmente impresionante, uno publicado en los últimos números, cuando todo estaba irremediadamente perdido: un campo yermo con un tronco con las ramas cortadas y un libro tirado en el suelo, que he copiado para el exlibris de la biblioteca clásica "Tres culturas Romera". ¡Que los descendientes de D. Ramón Gaya, me perdonen!,

En ese último número hay un artículo dedicado a los "Jardines de Monforte", escrito por Javier Winthuysen, pintor y paisajista. Con la que estaba cayendo la revista más prestigiosa de los intelectuales republicanos dedica un ensayo a este jardín del XIX, romántico, bello, señorial.

El otro día paseando con mi hijo por ese jardín, prisionero del cemento, pero atesorador de esa imagen que Roden atribuía a los "jardines sin jardinero", que es un arte de la jardinería no exenta a la proliferación de las plantas de acanto y filodendros; pensé que cuando se marchen los que durante veinte años han saqueado esta Comunidad con los votos de sus ciudadanos, que aumentaban según arreciaban los desmanes, en Alemania también paso; los que vengan deberían sentarse, solos, en esos bancos con patas de sierpe, y meditar la sociedad y la ciudad que queremos los valencianos. Creo que aquí encontrarán muchas claves.

INCOHERENCIA

Bárbara Blasco (Valencia)

Sufrir no es bueno pero haber sufrido es la hostia.

Que esta vida está hecha de contradicciones- que me muera ahora mismo si no es cierto- una lo asume con alegría. Que algunos más finos las llamen paradojas, que vienen a ser como el cerdo agridulce o el orgasmo melancólico, que vienen a ser, si me apuras, la materia prima de la literatura, da cierta tranquilidad.

Pero de ninguna manera contradicción o paradoja equivalen a incoherencia. No a INCOHERENCIA.

Las consultas de los psicólogos están llenas gracias a la incoherencia, a insolubles contradicciones compuestas por sólidas firmezas incompatibles entre sí, "odio a las mujeres pero amo a María", "quiero olvidar pero no quiero recordar lo que quiero olvidar", los partidos se frotan las manos gracias a la incoherencia, ante tanto proletario defendiendo los intereses de los proavariciosos, abre uno un diario y sólo lee incoherencias, a cuatro columnas, incoherencias con foto, incoherencias.

Admitir ciertas contradicciones, hacer que combinen bien,

paradojizar en fin con estilo y sin pudor, nos llevará sin duda a la aniquilación definitiva de la incoherencia, a acabar con la lucha encarnizada ahí dentro, con esa suerte de nacionalismo interior en el que un yo quiere independizarse de los otros, cuando no conquistar israelitamente el territorio. ¿Que no?

Ahí va mi receta contra la incoherencia:

Agarras los ingredientes, han de ser contradictorios (naturales o en lata), los echas en un bol y los amasas con las manos. Esto puede llevar un tiempo. Normalmente, hará falta echarle un par de HUEVOS para que la masa se haga más fluida y se ligue mejor. Con el ungüento resultante, ya compacto, haces albondiguillas con forma de planeta imperfecto y te las comes. Te las comes, crudas, especiadas, con salsa si quieres, pero te las comes, en soledad te las comes, sin salpicar a nadie te las comes, sin escupir te las comes, sin vomitar te las comes. Y de paso haces de este mundo un lugar un poco mejor por más que pueda resultar paradójico que tragar sea un acto de generosidad.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

8

MIS CINCO SENTIDOS Y LA FE (II)

Sin disculpa (Valencia): (Dedicado a Pepe que —desde su lugar— sonríe)

Si en el número anterior de El inconformista seguisteis el relato de la experiencia vivida en el Hospital Universitari i Politècnic La Fe mientras cuidaba de mi suegro (descrita a través del punto de vista de los sentidos) imagino que echaríais en falta la descripción de dos de los más significativos. La limitación del espacio físico condicionó la exposición del relato completo. Allá va el resto.

La vista y el tacto.

Tengo que hablar al unísono de ambos sentidos porque están demasiado relacionados. Me quedo mirando el fondo color mostaza de la pared en la que se apoya el cabezal de la cama. Por cierto, este peculiar mueble ultramoderno merecería un capítulo aparte. No sabía que intentar poner en una postura más cómoda a mi suegro fuera a convertirse en un acto de valentía. Tan solo tengo que aproximarme a él y elegir uno de los mandos del armazón: el del lateral derecho, el del izquierdo, el escondido bajo los pies (este solo apto para personal MUY entendido en la materia). Opto por agarrar el mando a distancia que cuelga de un cable enroscado. Bien, ahora solo tengo que mirar los dibujitos que ilustran los botones ¿Pero qué es esto, una cama o un Boeing 747?, me digo perpleja. Me aterroriza pensar que si toco algo inapropiado aquello pueda salir por los aires con mi suegro dentro. Un botón mueve la parte de arriba. Levanta y agacha. Otro hace lo mismo con los pies. Hasta aquí, perfecto. De pronto un simbolito me invita a levantar o bajar tanto la cabeza como los pies. Todo a la vez. Mira qué bien. Pero a continuación viene otro dibujito que también sube y baja cabeza y pies, pero todo acostado. El de antes estaba sentado. Ya no sé qué pensar. Contemplo los dos con el ceño fruncido. Y si todo estaba claro hasta aquí, dos teclas más pequeñas un poco más abajo me muestran una silueta sentada y a otra acostada justo al lado. Ni se me ocurre tocar eso, no sea que cambie la cama de un solo golpe y consiga un sándwich de pollo cuya mezcla sea un componente de mi familia. Vale, el hombre me pide que le baje un poco el cabezal. Agarro el mando con aprensión y elijo por fin el botón que creo más certero. Aquello comienza a descender con un ruuuuuuuuun. Ole, lo he conseguido. De repente mi suegro que se queja, ayayayayay. Le tiran los puntos del abdomen (le han intervenido de una oclusión intestinal) así que dejo de apretar de golpe y me pongo a buscar como loca el botón adecuado para subir un poco los pies con el fin de que no le tire la herida. Lo encuentro y aprieto... y aquello sube hacia arriba, todo en bloque, sin mover la postura ni un ápice. Elijo otro, la cabeza baja y los pies ascienden a la vez. Creo que le voy a hacer vomitar. Echo a correr por el pasillo y llego al control de enfermería con la lengua fuera. Me mandan a una auxiliar experimentada. Estoy salvada. Nunca más tocaré aquello.

Pero volvamos a la pared mostaza. Sin entrar en las bondades de semejante color, me acerco bien para constatar que la textura es como granulada. Ahí es cuando extendiendo mi mano y toco con las yemas aquellos bultitos que parecen de tela ¡Anda, si es papel! La habitación está toda empapelada con una suerte de acrílico que, digo yo, será lo óptimo para la higiene. El resto de los muros, para hacer contrapunto a la mostaza, quieren optar al

blanco roto. Siento curiosidad por conocer la frecuencia de limpieza de las paredes. Compruebo que el suelo del baño también está empapelado con este refinado material, aunque en un tono anaranjado y con grano gordo, no sea cosa que nos resbalemos al ducharnos (De paso podemos pulirnos los callos de los pies).

Por cierto, la luz natural de la habitación, majestuosa. A las



cuatro de la tarde ya luzco un bronceado envidiable a fuerza de no saber bajar el store gigante que cubre el ventanal. Creo que debe de llevar llave especial como todo lo de la habitación, incluido el recipiente del papel higiénico. Las ventanas, ni se me ocurre tocarlas.

¡Y tenemos tele! Qué ilusión.

Voy hasta la zona de ascensores donde está la máquina para sacar

el ticket que me permitirá verla. Llego hasta el aparato y comienzo a leer lo que pone en todos los botoncitos. Otro Boeing, me digo. Pero aquí la cosa tiene mayor enjundia, ya lo creo. Para conseguir el papelito que te posibilita ver la tele hay que tener un par de carreras. Más bien tres. Lo primero que te pide es el número de tu televisor. Anda. De vuelta a la habitación. Y sí, en una esquinita lleva una pegatina con un número. Vas repitiendo en voz alta aquellas cuatro cifras durante todo el camino, no sea cosa que se te olviden y tengas que volver. Vale. Ya has puesto los números. Ahora... a elegir cuánto tiempo quieres ver la tele. Una hora, un día, una semana. Venga, pondré un día. Total, cuatro euros no suponen una ruina. Aquello se pone a parpadear y comienzo a buscar la ranura por dónde meter el billete mustio de cinco euros que llevo en la mano. Ahí está. Lo introduzco despacito (está muy arrugado) y parece que se lo come, pero no. Me lo escupe. Lo meto por el otro lado...bieeeeeeeen...me lo devuelve. Empiezo a ponerme nerviosa. No llevo otro billete y mientras tanto mi suegro solo en la habitación. Le doy la vuelta, a ver si con la banda plateada hacia mí.... A la cuarta intentona, se lo traga. Soplo aliviada. Miro la máquina y no pasa nada. ????? ¡Ahhhh, que hay que confirmar! Confirmar el número, confirmar la elección, confirmar el importe... Bueno, al cabo de diez minutos he conseguido por fin mi papelito deseado. Regreso a la habitación. Creía que había pasado lo peor. Ni por casualidad. Ahora hay que aprender el manejo del mando a distancia. Primero habrá que ver si la tele había sido apagada con el mando o con el botón manual. Con el botón manual. Estupendo. Lo busco. Toquiteo todo el marco, miro por detrás, por arriba, por debajo, por los lados. Nada. Veo un número de averías y llamo. Ah, que detrás del número, justo escondido tras la esquina inferior derecha hay una tecla pequeñita... gracias. Ya sabemos algo más. Venga, ahora a encender con el mando. Sale un aviso de que hay que darle al botón "clave". Tengo que rellenarla con los nueve números consignados en el papelito dichoso que me ha dado la máquina. Aprieto uno a uno los dígitos en el mando a distancia. Algunos van tan deprisa que se graban dos veces. Los borro. Otros dígitos no salen ni perforándome las yemas de los dedos con las teclas. Por fin. Luego hay que darle al botón "AV". Tampoco va a la primera, para qué. Ya tengo los canales a mi disposición. Y en ese momento...mi suegro me dice que quite la tele que le molesta.

Sin comentarios.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

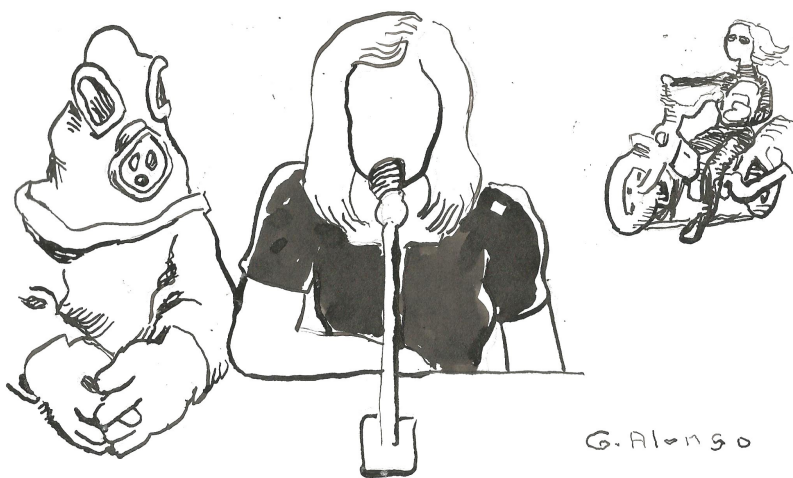
15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

9

LA SUSURRADORA IRRESISTIBLE (13)

Sin disculpa (Valencia)



Se quitó el casco y sacudió su melena cobriza hacia atrás. Esta vez el susurro no había conseguido generar en ella el sentimiento de satisfacción plena que la embargaba en cuanto lo emitía. La susurradora seguía cabreada. Desde una distancia prudencial, apoyada en el mullido asiento de su Harley, contempló a la comitiva que, amparada en las sombras de la madrugada, se dirigía hacia una entrada secundaria del Hospital Carlos III de Madrid. El grupo reducido iba capitaneado por una mujer de gesto adusto, nacido probablemente de la evidente tendencia hacia abajo de las comisuras de sus labios. La melena sin brillo caía hacia los hombros encorvados. La cabecilla, objeto de un susurro certero, había dimitido horas antes de su

puesto al frente del ministerio. Se detuvo por fin y encaró a los que la escoltaban.

Tenéis que convocar una rueda de prensa. Pedid perdón a todo el mundo si no consigo salir con vida —dijo a los hombres que la escuchaban atentos—. Espero que el gesto de cuidar personalmente de la auxiliar de enfermería que ha contraído el ébola aminore de alguna forma la indignación del pueblo. Decidles que he sido una irresponsable por haber permitido que este virus entrara en el país sin haberme asegurado de que las medidas adoptadas iban a ser definitivas; que soy consciente de que, por mi actuación, puede extenderse en breve espacio de tiempo la peor epidemia que ha sufrido Europa desde la peste. La prepotencia es mala consejera para un ministro. Rezad, pero, ante todo, daos prisa en acotar el radio de contagio. Cada segundo es oro.

Dicho esto, se dio la vuelta. Con una manera de caminar que denotaba el temblor de sus piernas, traspasó la entrada lateral del hospital hacia un destino incierto.

El grupo se dispersó de inmediato hacia los coches oficiales como si hubiera sido alcanzado por una onda expansiva.

Nuestra pelirroja susurradora se puso el casco escondiendo el brillo de preocupación que todavía se reflejaba en sus ojos. A los pocos segundos, el rugido de la Harley se fue perdiendo en la lontananza. La esperanza, todavía no.

LA FALSA LIBERTAD

Francisco Benedito (Valencia)

Aunque resulte paradójico, desde el mismo momento en que el hombre vive bajo el ala protectora de una sociedad se le plantea el problema de la libertad. Esto viene de lejos. Es habitual escuchar prácticamente todos los días, en alguna tertulia o en la sencilla conversación de la señora López con el frutero de la esquina, la palabra Libertad o algo relacionado con este concepto. Repito; seguimos tras ella. Pero, ¿qué pasa entonces, qué misterioso mecanismo nos aísla lejos de su frescura? A nuestros queridos antepasados les costó muy caro, mucha sangre y lágrimas, erradicar la tiranía y la censura para que nosotros, sus descendientes, podamos llevar bien alto dicho sustantivo impreso. En constituciones, normas y derechos fundamentales consta, por todas partes, incluso el culo de alguna hermosa chica lo he visto tatuado. Aunque parezca ser la señora de nuestra modernidad este ideal esto no es más que un espejismo. El capitalismo, que termina su floración tras las terribles podas de guerras y revoluciones, parece tener este oasis libertario en propiedad. Sin embargo, en estos momentos, es aquí donde se está dando un nuevo y sutil tipo de censura. Un complicado sistema de vigilancia, común a todos nosotros, se cierne de forma extraña y controlada. Por un lado nos dejamos a nuestro libre albedrío, sospechosamente en las cosas más banales y consumistas, y por el otro, bajo la amenaza de quitarnos esas chucherías, nos sometemos con un comportamiento ciudadano-servil. No hay alternativa para

sobrevivir en este entorno. ¡Cuidado! No hablo de poderes fácticos ni de rocambolescas manos oscuras. Esta fantasmagórica reprobación vive en cada individuo que con peligrosa transigencia se ha acomodado en la autocensura. Ebrios de complejos y con miedo a las delaciones, a que te llamen esto o aquello, hemos entrado en un laberinto de muros muy altos. Es cierto que la libertad de lejos parece una unidad firme, casi se puede describir como algo divino, para quien viva como un creyente, pero de cerca la cosa cambia. Resulta complicado verse implicado en este chantaje pero, empiezo a notar claros signos de su existencia. Una de estas señales es observar como el viscoso aceite del veto empieza a ungir el mundo del arte. Resulta difícil expresarse fuera de lo políticamente correcto, salvo que seas “novedoso” y no aportes nada. Lo que ayer eran simples y sanos ejercicios de creación, ahora los juzgamos. Por miedo a herir a fulanos o menganas, nos plegamos a la peor de las censuras, la propia. ¡Y por ahí no paso! El arte debe seguir siendo un espacio donde se pueda experimentar con nuevos conceptos, probar ideales extremadamente utópicos sin causar ninguna repercusión. ¡Así tiene que ser demonios! En este sentido cabe recordar aquella canción que decía (aunque compuesta con otro fin), LIBERTAD LIBERTAD SIN IRA LIBERTAD QUE SI NO LA HAY SIN DUDA LA HABRÁ.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

10

UNA TARDE TRANQUILA EN EL BARRIO

Sigrid (cabañal)



Llegó a la puerta de casa, mi vecina Mariajosé, a la cual conozco por ser cómplice de sus visitas tempranas al solar de enfrente, para alimentar a la gata que vive allí con sus gatitos, y digo cómplice, porque es perseguida con amenazas por algún vecino disconforme con el hecho.

Bueno pues esa tarde vi llegar a Mariajosé contando que en el pequeño solar de al lado llevaba varios días atrapado un gatito. Preocupada había llamado a numerosos teléfonos hasta que encontró una persona estupenda de una protectora desde Paterna, que venía a ayudarla.

Ella consiguió ver al gato desde una terraza y experta en los pasos a seguir llamó a la policía local que le dijo que esperasen que ya venían. Como la espera se extendía, les dije de pasar y sentarnos mientras charlábamos sobre el posible destino del gatito que vive en el solar de enfrente y nos evita ratas.

Transcurrió más de media hora hasta que llegó un coche con dos agentes, bajaron, observaron la tapia y dieron parte a los bomberos. La cosa empezaba a animarse (adiós a mi siesta).

Volvimos a entrar a la terracita de casa para esperar la llegada de los bomberos

Transcurrida media hora más y escoltados por otro coche con 2 locales, llegaban los bomberos con el no poco llamativo coche bomba que paró casi delante de casa. Uno, dos, tres, cuatro!!! hasta 6 hombres del cuerpo de bomberos aparecieron, más el conductor. Bajaron grandes escaleras, una manta y un martillo. No conseguí tener nada claro para que fueran a utilizar el equipo frente a un gatito, que además estaba atrapado tras una tapia de unos 3m. de altura como mucho. Empecé a temer por su integridad. El operativo se estaba alargando, dos bomberos habían entrado con un gancho largo y un cazamariposas, en su versión animal de cuatro patas, pero no salían. La calle estaba

cortada al tráfico. Segundo coche de policía, custodiando entrada. Pero como mi calle es fundamentalmente vecinal, ellos charlaban y paseaban tranquilamente.

Un par de peques encantados con la escena y con la oportunidad de estar comiéndose la merienda sentados en el suelo tan cerca que observaban las pistolas y distintos objetos que cuelgan del cinturón de un poli, "la pistola mola más, insistía uno de ellos, el más pequeño sin embargo apostaba por la manguera". Yo elogí las virtudes del agua frente a las balas, pero no conseguí que la pistola ganase.

A esas alturas el rescate del lindo gatito había obtenido una respuesta de nuestro sistema en forma de: 4 policías locales con sus 2 coches, 7 bomberos y 1 coche bomba. Afortunado gatito.

No pude evitar pensar en los desahucios y me dio un escalofrío. Y en los actos de represión en los que quizás esos mismos hombre participan.

Reconozco que la calle estaba de lo más animada, nos reímos mucho, conocí a vecinas simpáticas, y lo más comentado era la cantidad de funcionarios para un gatito solo. Entre las horas de trabajo de los 9 funcionarios más las de los albañiles que lógicamente pararon hasta que aquello finalizó el coste fue elevado.

Y no es por el gatito que lo digo, sino por las grandes diferencias y paradojas de nuestro mundo

Hubo final feliz, no sin antes darnos el placer de ver que los bomberos sacaban la gran manguera, pues fue el sistema para atrapar al gato, con un fuerte chorro de agua, como en las manis.

Salió en una caja, empapado y asustado en un rincón, lo metieron en la camioneta hacia un futuro incierto.



EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

11

LAS FOTOS DEL WHATSAPP

Mambrina (El Cabañal)

Es por todos aceptado que el whatsapp, hay que ver cuanto me cuesta escribir esta palabreja, se ha convertido en el medio más rápido de comunicación. Si no tienes, no eres nadie. En cualquier conversación, incluso de trabajo, al final siempre añadimos “te mando un wasap y te lo confirmo” o “no te preocupes, te lo mando por wasap”.

Todos pertenecemos a uno o a varios grupos: de trabajo, de estudios, de familia... incluso hay dos grupos de El Inconformista, uno es El Inconformista Absurdo y otro El Inconformista Trabajo, que se crearon para separar lo que se considera importante de lo que es “pajereo”, después de una trifulca entre los componentes de este grupo, y así se consiguió que prácticamente nadie utilice ninguno de los dos grupos.

Si antes, cuando la gente se embroncaba, te borraban del Facebook, ahora para demostrar su indignación o su enfado, se salen del grupo que toca, provocando que el resto se pregunten el porque e intenten llegar a conclusiones.

Pero para mi, lo más interesante, lo que merece un estudio en profundidad es: las fotos que acompañan a cada persona y la frasecita que el programa te deja poner. Las hay de lo más variopintas, se trata de ser original, audaz, inteligente, profundo... y de cambiarla con bastante frecuencia para que los posibles contactos noten tu estado de ánimo o tu inteligencia wasapera.

En cuanto a las fotos, merece un trato aparte, dicen que los que tienen la autoestima muy alta o lo que es lo mismo, que están encantados de conocerse, cuelgan una de sus mejores fotos, la mayoría solo lo que podríamos llamar foto de carnet. Pero los hay más osados, que cuelgan una foto de cuerpo entero que se hicieron cuando llevaban sus mejores galas. Los tímidos, o los discretos, o los que no se gustan o están acomplejados, cuelgan dibujitos que consideran originales de los temas más variados: flores, perros, paisajes exóticos, lemas reivindicativos.. incluso

hay quien pone alguna foto de su familia. También debe renovarse la fotografía de vez en cuando, se considera de buen tono, e incluso en algún momento te llegan wuasaps para que utilices el espacio de la foto como plataforma de comunicación de eventos sociales importantes: el día contra el cáncer de mama, o contra la violencia de género, o por la paz mundial... suelen ser velas encendidas de diferentes colores según la ocasión. Y funciona, de repente enciendes la maquina y ves que todos tus contactos, o la mayoría, tienen un lazo rosa, o una vela morada y quedas horrorizada porque no sabes que está pasando y ni se te ocurre preguntar. Te unes al rollo con la esperanza de lograr enterarte de un modo discreto y esporádico. Por cierto tampoco se cuando hay que quitarla, me dejo llevar y cuando la mayoría desaparecen, yo quito la mía. Falta de personalidad, supongo.

Recuerdo mis primeros días como wuasapera, pasé de la frustración de no recibir ningún mensaje a la euforia de ser socialmente muy conocida cuando, de vez en cuando, oía el sonido deseado. En este momento lo más deseado se ha convertido en una esclavitud. La gente respetamos, la mayoría, los horarios para hacer una llamada telefónica, pero no para un wasap. Pueden entrar a cualquier hora del día o de la noche, y ojito de no contestar, el remitente sabe que lo has leído, y su reacción puede ir desde llamarte y echarte la bronca o no volver a dirigirte la palabra por un tiempo, incluso puede enviarte otro mensaje para reclamar que no contestas al mensaje, lo cual es bastante absurdo, creo.

Los que tienen una educación electrónica superior a la mía, el listón es muy bajo, saben programar su wasap para que no aparezca la hora en que se conectaron por última vez, según ellos es un modo de salvaguardar su intimidad. Y pensar la cantidad de horas que utilizan psicólogos, políticos y demás gente de bien para proteger la intimidad de la gente. Pa cagarse...

MI “AGUJERO”

Mar Aranda (Valencia)

Como toda persona de costumbres, mi novio tenía una, la de ir a tomarse un café cada bendito día, daba igual que fueran las 12 de la mañana, las 19 de la tarde, las 21 de la noche o la hora que fuere, que el señor parecía no concebir vida sin su dichoso café. Yo, proclamadora oficial anti-rutina y acostumbrada a no salir de casa para ciertas cosas que no me parecían importantes, al principio me pareció una buena idea cambiar, darme una oportunidad para salir y charlar. Pero llega un momento que estás hasta el pirri de cafés, coca-colas y de llenarte de olor a tabaco sin poder reírte a carcajadas, despotricar de todo Dios y porque no, subirte la moral de vez en cuando.

Porque cuando yo salgo a tomarme algo, como toda buena mujer, suele ser para contar mi vida, “marujear”, y pasar un buen rato criticando a todo el mundo porque ese día has decidido que te cae mal hasta al que no conoces y ahí, queridos lectores, es donde entran ELLAS.

Y si, digo ELLAS, en mayúsculas, porque sinceramente, es de las cosas mas extrañas que me ha sucedido en mi vida, ir al bar para ver a las camareras; esas mismas que cuando te sentabas a tomar tu coca- cola de las narices ya no solo te saludaban con un ¡hola! y un “qué tal todo” sino que se habían quedado con tu rutina, tus horarios y ahora los “ qué vais a tomar” o “ qué os pongo” se convirtieron en “¿lo de siempre?” Se fijaban en tu forma de vestir, tu cara al llegar al bar, tus gestos, tus

gustos...

En resumen que como todo en esta vida, no hay mayor observadora que una mujer y si se pasa 8h. diarias trabajando de cara al público pues con más razón. Y así llegó el momento clave, ese momento en que ya no te preguntan por lo qué tomas, sino por lo que estudias, y poco a poco cada día acabas contándole tu día de trabajo, tu día de universidad, que si tus compañeros de piso son esto o lo otro, que si mira ese qué pintas y, cuando te quieres dar cuenta, el momento coca-cola del que estabas hasta las narices, lo echas de menos porque lo único que quieres al salir del trabajo es contarles cómo ha ido y que ellas te cuenten el suyo. Y, sin darte cuenta, ya no vas ni acompañada sino que vas expresamente a verlas a ELLAS.

Son ese tipo de casualidades de la vida, cosas que ocurren sin más, casualidades que parecen que serán algo pasajero pero que al final se quedan ahí haciendo mella en tu interior. Son ese tipo de personas que no solo han tenido una sonrisa cuando te veían mala cara, sino que hacen que ese lugar sea especial gracias a ELLAS, son aquellas que a veces, cuando vuelves cansado del día de mierda que te haya podido tocar, te hacen formar parte de esa pequeña familia que se ha ido creando con gente como ellas, aquellas que dejan de ser las camareras, de tu bar favorito, para ser tus amigas, tus consejeras, tus confesoras, tus dispensadoras de carcajadas y cotilleos las veinticuatro horas.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, N°33

elinconformista.org

12

VERSOS BOULEVARD

CICLO DOS LUNAS DE PAPEL

Francisco Benedito. (Valencia)

El pasado martes 9 de septiembre, en el espacio “Dos Lunas beach” situado en la explanada del edificio “Veles e Vents” del puerto de Valencia, se reunieron de una sola vez, y podría decirse que por vez primera, 33 voces de enorme prestigio en la poesía valenciana actual. Entre ellos destacaban poetas de gran influencia en el ámbito nacional e internacional junto a interesantes nuevas voces de la fértil lírica valenciana. En fin, todo un importante grupo de poetas que os iremos descubriendo mensualmente en este nuevo ciclo de Versos Boulevard. Lo abrimos con los poetas

RAFA CORRECHER y MAR BUSQUETS MATAIX.

Los poemas de Correcher aparecen en varias antologías y además tiene publicados dos libros de buena poesía. “El azul de los lápices” publicado por la Editorial Denes. En 2009 y “El nadador nocturno” (Editorial Germania, 2014). Por su parte Mar Busquets también ha sido incluida en varias Antologías Poéticas, y podéis disfrutar de su poesía en los poemarios: La Pausa (1992), Los hombres de paja (1996), La curva del aire (1997) y Poemas al hijo Ed. Páginacero (2001), Humanos, (2013), y la novela De la Invisibilidad, Ed. Oblicuas (2013), Esbozos, Germania (2014).

Liminares

Entonces hay dos lunas suspendidas
al fondo de tus ojos;
las amo, cuando salen,
más que a la propia delgadez de mis palabras;

ellas susurran
una canción de sangre tan familiar a veces
vanidad y consuelo,
un poco de agua
o reflejos de sol y podredumbre.

Son dos lobas cautivas,
desarmadas de toda su fiereza,
que huelen nuestro miedo
bajo el papel
en el que ahora escribo
con infantil afán de permanencia.

Pero mañana buscaremos sus perfiles
en un bosque ilusorio poco más que ceniza y miel;
dos lunas liminares
con esa forma de extinguirse
que el dolor tiene
cuando no queda nada que morder en sus labios.

Rafa Correcher

A Camile Claudell

Ahora que palidece, Camille,
la luna en ti,
ahora que palideces como la luna
y estás dormida,
y estás despierta,
ahora que has encontrado tu nombre,
una palabra sola
y nadie podría borrarlo,
como a tu hijo
que se te fue en el agua
y en dolor,
ese es el gran misterio de la vida-,
ahora será el tiempo
de todos los milagros
más allá de la vida
o de la muerte
será el tiempo de la arcilla y de la tierra.

Mar Busquets Mataix

COMER POR UN EURO: Hamburguesas con puré de patatas

Rebelde con causa (Valencia)

INGREDIENTES:

- 500 grs. de ternera picada
- Pan rallado y un huevo grande
- 3 rebanadas de pan de molde
- 8 cucharadas de leche entera
- 4 patatas viejas
- 2 tomates, aceite y sal

ELABORACION:

Mezclar la carne picada con un pizca de sal, el huevo y la miga de pan empapada en leche. Forma después 4 hamburguesas y rebózalas en pan rallado; fríes en abundante aceite caliente y resévalas evitando que se enfríen.

Pela las patatas, cuécelas en agua salada y pásalas por el pasapurés. Lava los tomates y córtalos en ajos. Pon cada hamburguesa en un plato, con una ración de puré y otra de tomate. Puedes hacer una cara con dos aceitunas, una cebolleta y una tira de pimiento rojo.



BAROLOGÍA

BARES DE GRANDES HOTELES

Julio García (Valencia)



Hablando con “el xic del pis de dalt” (1) - curioso tipo que escribe desde el comienzo de la andadura de esta loca revista-, sobre el ochenta aniversario del coctel “Bloody Mary”, creado en el bar del Hotel St. Regen’s de New York (2), que ha servido a la tribu hedonista, a la que me gustaría pertenecer de no haber tenido una educación cuasi luterana, para sobrevivir a la resaca.

Esta propiedad del Bloody Mary se debe a que su trago a tiempo sirve para que no caiga el nivel de alcohol en sangre de forma repentina, por el aporte de hidratos de carbono del tomate, y se me ocurre, por las posibles vitaminas que aporta el apio. Claro que esto último es de cosecha propia, desde luego una apreciación que en caso de no ser cierta, no hace mal a nadie, excepto a la credibilidad del que la escribe. Nada que ver con la cosecha del Consejero de Sanidad de Madrid culpando a Teresa, que lo convierte en un miserable.

Pues bien, como les contaba, “el xic” me planteaba porque no entraba a tratar los bares de los Grandes Hoteles. Tiene toda la razón, únicamente me paraba el temor populista de cómo sería recibido por la grey inconformista, en unos momentos en que unos mal nacidos pero bien aprovechados, hacían uso de las tarjetas de esa Entidad en bares y discotecas de lujo. Entidad que ofrece préstamos que reciben del BCE al 0’05% y que ofrece a sus clientes al 9%, me refiero naturalmente a los clientes de a pie.

Creo que los bares de los “Grandes Hoteles”, están por encima del uso que hacen esos desgraciados, que por otra parte, me los imagino con un comportamiento, bastante hortera. Estos establecimientos han permitido escuchar excelente música de jazz, y el afincamiento en Europa de muchos músicos en los años duros del racismo americano.

Suelen tener buena coctelería, y los precios si bien no para utilizarlos muy a menudo, permiten hacerte un homenaje de vez en cuando. Algunos tiene patios interiores acogedores, en los que se puede fumar un buen habano, sin molestar a nadie. La última vez que fui a comprar en una cava de puros, un Lancero, -otro homenaje esporádico-; me proporcionaron un listado de lugares en los que se podía fumar y gratamente encontré unos bares de Hoteles en Valencia, que me parecen magníficos, como son el patio interior del Westin y el que da al mar en el Hotel Las Arenas (a este acudir en verano con manga larga o con repelente).

Tienen otros usos, cuando estás cansado en esos viajes de guiri, el entrar en un bar de hotel, te permite aislarte de la demencia de viajar “a la americana”, esto es, seguir religiosamente las guía turísticas para “aprovechar el viaje”. En el último viaje a Berlín, harto de patear, entré a descansar y a tomarme un Dry en el Ritz, tras pasar la mirada del portero vestido de “etiqueta de ginebra”, o sea de guardián de la Torre de Londres.

El servicio magnífico, comedido, nada pesado, la decoración me pareció de comedor inglés de familia burguesa, supongo de gusto muy grato a los americanos que ocupaban esa zona. El Dry excesivamente “perfumado”, el barman usaba la coctelera con demasiada sonoridad, sin llegar por supuesto, a la teatralidad de Tom Cruise en el papel Brian Flanagan en la película “Cocktail”. Prefiero el Dry movido que no agitado.

Situado en la misma calle del edificio metálico de la bolsa, que los berlineses llaman el “armadillo” donde se recrea las oficinas de los servicios de contraespionaje, en el thriller del malogrado Philip Seymou Hoffman en “El hombre más buscado”, nos encontramos con El Hotel Saboy (3), que tiene la coctelería sobria, el servicio pasa desapercibido, una gran cualidad, su terraza tiene las vistas magníficas a un cine de arquitectura Art Decó y te permite hacer tiempo para acudir al “Cuasimodo”, apenas unos cien metros. Uno de los mejores lugares de jazz de esa ciudad.

El bar del Saboy es recomendable para los nostálgicos y mitómanos no alérgicos al humo de los habanos.

N.deIA:

(1) Para los que no viven en la zona valenciano-catalano parlante, “el chico del piso de arriba”, ese que tiraba constantemente las canicas y que corría por el pasillo hasta que le compraron la videoconsola.

(2) La redacción mexicana de la revista de negocios Forbes ha publicado un magnífico artículo sobre el evento: <http://www.forbes.com.mx/bloody-mary-un-clasico-del-brunch-cumple-80-anos/>.

(3) Este hotel ha sido citado por “El Xic” en el número anterior del Inconformista, como lugar preferido de Ava Gardner y Marlene Dietrich.

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Octubre de 2014, Nº33

elinconformista.org

14

ESTA YA LA HE VISTO

LA ISLA MINIMA

El cine de los sábados (Malvarrosa)



Cuando encendieron las luces de la sala y abandoné mi butaca después de ver la película, aparte de dos churretones del Häagen-dazs de chocolate (no lo pronuncies que te atragantarás) que ondeaban orgullosos en la pechera de mi immaculado polo blanco, me recorrió una sensación agridulce un poco perturbadora.

Hay que reconocer que “La isla mínima”, junto con “No habrá paz para los malvados” son dos de los mejores filmes del género negro español en décadas.

Ambientada en una Andalucía profunda, inmersa en una España en plena transición; dos policías son enviados, como castigo, a resolver la desaparición de dos chicas adolescentes .

Los policías, uno de la vieja escuela Franquista (interpretado muy acertadamente por Javier Gutierrez) y otro con un talante más abierto (Raúl Arévalo, nada que envidiarle a su compañero) se encargarán de resolver el caso y salir vivos de paso.

Pese a la espectacular fotografía de los escenarios naturales donde fue rodada, las marismas del Guadalquivir, y esos novedoso planos cenitales (desde arriba, para los de la LOMCE) de los que, para mi gusto, se abusa un poquito (debe ser que al director de fotografía le regalaron un Dron con la GOpro al llevar tres amigos a Jazztel) que te sumergen en un entorno claustrofóbico, húmedo, y casi malsano, he de reconocer que en ningún momento de la película me sentí verdaderamente enganchado (premisa fundamental de todo thriller que se precie). Seguramente necesitaré verla again para que eso suceda, quizás a esa hora post-siesta me encontraba algo acarajotado todavía o quizás a la trama le falte esa pizca de sal y pimienta (llámese ritmo) que hace convertir lo bueno en realmente excelente. Creo que pido demasiado.

He de avisar que toda la película está salpicada de ligeros detalles, silencios que dicen y esos gestos que señalan pero no, intenciones desintencionadas. En ocasiones tan sutiles que si no estás al loro no te enterarás que esta vez el asesino no es el criado.

En resumen, película casi indispensable para los amantes del género policiaco costumbrista. No os la perdáis y estad atentos (yo como no lo estuve, tendré que repetir).

Inconformistómetro (de 0 a 5) para “La isla mínima” 🍌🍌🍌🍌

Para animaros a dar vuestras opiniones en elinconformistometro@gmail.com este mes regalamos entre todos los participantes, un traje anti-amenazas biológicas, que encontró un indigente en un cubo de basura al lado del Hospital Carlos III.

INDIGNÓCIO

HORÓSCOPO: LIBRA (23 de Septiembre – 22 Octubre)

Martita (Desde la bola de cristal)

Los nacidos bajo este signo no se libran de la dosis de realidad de esta estación, exceptuando a nuestra Libra preferida, la Señora Ana Mato Adrover (que dice desempeñar el trabajo de Ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad)

El signo Libra simboliza la Justicia, la Equidad, el Equilibrio, la Armonía y el refinamiento.

En mi opinión, la madre de esta señora debería haber “apretado el culo” para coincidir con el signo de Gallardón, cuyos atributos cuadran más con esta clase de gente.

¿Es justo que tengamos Ébola en España? ¿Se le puede considerar una Ministra con alguna dosis de equidad?

El equilibrio lo tiene porque, mientras escribo esto, aún no se ha caído del cargo.

En cuanto a la armonía y el refinamiento cada uno que piense lo que quiera.

Salud: Mientras se sigan los protocolos todo va bien. Fdo. Ana Mato Adrover.

Dinero: El que van a ganar las farmacéuticas ahora que el Ébola está en España.

Amor: Fuera de Servicio.

